

Korner, Ralph J. *The Origin and Meaning of Ekklēsia in the Early Jesus Movement*. Ancient Judaism and Early Christianity, 98. Leiden/Boston: E. J. Brill, 2017. Pp. XV + 366. Hardback ISBN 978-90-04-34498-3. EUR €136.00 / USD \$157.00; E-book ISBN 978-90-04-34499-0. EUR €136.00 / USD \$157.00.

Ralph J. Korner es decano del Seminario Taylor (Edmonton, Alberta, Canadá) y profesor asociado de Estudios Bíblicos. Recibió su PhD en 2014 de la Universidad McMaster, Hamilton, Ontario, Canadá.

Su tesis doctoral exploró el uso y el significado del término *ekklēsia*¹ en el judaísmo y el cristianismo primitivo, lo que significó la base de su libro *The Origin and Meaning of Ekklēsia in the Early Jesus Movement*, el cual es parte de la valiosa colección de Brill: *Ancient Judaism and Early Christianity*, volumen número 98.

Korner organiza el contenido de su libro en cinco capítulos. El primero es el introductor (págs. 1-21), a través del cual el lector se familiariza con los antecedentes del estudio; las tres preguntas que delimitan su investigación² y la tesis que el autor pretende demostrar.³

El segundo capítulo (págs. 22-80) expone el uso del vocablo *ekklēsia* en las fuentes griegas y romanas que datan del siglo V a. C. hasta el siglo II d. C. En ese marco, Korner explora si algún grupo no cívico antes del siglo I d. C. habría adoptado la palabra *ekklēsia* como identidad permanente de grupo, y comprueba si las autoridades romanas habrían considerado la apropiación de la terminología de *ekklēsia* por un grupo no cívico como amenaza política.

¹ Generalmente, traducido en el N. T. como “asamblea”, “congregación”, “iglesia”.

² “(1) ¿Qué grupo no cívico en la antigüedad fue el primero en auto designarse como *ekklēsia*? (2) Los extranjeros greco-romanos ¿habrían percibido fácilmente la adopción de una identidad permanente de *ekklēsia*, por parte de los seguidores del Cristo paulino, como reflejo de una ideología contra-imperial? (3) ¿Fue la designación de Pablo de sus seguidores de Cristo como *ekklēsiai* un movimiento supersedionista, o, por lo contrario, los identificó a esos mismos seguidores de Cristo con una herencia judaica, y tal vez incluso, como comunidades intramuros del judaísmo pluriforme del segundo templo?” (10).

³ “Buscaré demostrar [...] que la nominación de Pablo de sus comunidades como *ekklēsiai* las presenta como asociaciones con herencia judaica que inculcan una ideología cívica que es triple: es pro-democracia, contra-oligárquica y no contra-imperial” (21).

De su investigación, el autor informa que la expresión *ekklēsia* fue usada para referirse tanto a las asambleas cívicas de la ciudadanía (*dēmos*) de una polis griega como para designar un grupo temporal de la *dēmos* al reunirse en su *ekklēsia* y para señalar algunas asambleas semipúblicas de grupos no cívicos en el este griego (Delos, Samos, Sinuri). En otras palabras, se referían a asociaciones voluntarias que se auto-designaban como *ekklēsiai*, consideradas positivas, no contraimperiales, dentro de la polis griega.

El tercer capítulo presenta la utilización del vocablo *ekklēsia* en fuentes judaicas (págs. 81-149), colocando al lector en contacto con siete testigos literarios clave: la LXX, Judit, Ben Sira, 1 Macabeos, Josefo, Filón y el apóstol Pablo.

Korne presenta evidencias de que la LXX identifica claramente al Israel histórico como una *ekklēsia*. Con respecto a las *ekklēsiai* judaicas en el territorio israelita, argumenta que Judith, Ben Sira, 1 Macabeos y Josefo las describen como instituciones públicas de la sinagoga, lo que es muy evidente en Josefo, que funcionan para la toma de decisiones sobre asuntos relacionados a cuestiones administrativas, judiciales y religiosas.

Siendo que el término *ekklēsia* no se usaba para una estructura física, el autor sugiere que las *ekklēsiai* de Josefo podrían haber sido convocadas dentro de las *proseuchai*⁴ o de las *synagōgai*.⁵ Además, declara que el apóstol Pablo, en el mejor de los casos, solo implica que las asociaciones voluntarias judías, o las asambleas públicas, llamadas *ekklēsiai*, existían en la Judea de su época.

El cuarto capítulo expone el uso de la palabra *ekklēsia* en los escritos de la primera generación de los seguidores de Jesús (págs. 150-262), el Nuevo Testamento. Los propósitos en esta sección son los siguientes: (a) identificar qué grupo de la generación inicial de los seguidores de

⁴ *Proseuchē* solo se refiere a una estructura física dentro de la cual se encuentra una comunidad judía.

⁵ *Synagōgē* se usa tanto de una estructura física como de la comunidad que se encuentra dentro de esa estructura.

Jesús fue el primero en adoptar el vocablo *ekklēsia* como identidad colectiva de grupo permanente; (b) definir si la identidad colectiva de *ekklēsia* implica una ideología contraimperial, ya sea por intención interna o por percepción externa; y (c) dado que la LXX identifica al Israel histórico como *ekklēsia*, esclarecer si la identificación de Pablo de sus comunidades multiétnicas como *ekklēsia* ayuda aún más para integrarlos o para separarlos del judaísmo del segundo templo.

Con el fin de evaluar mejor estos tres temas, Korner, en primera instancia, describe los diversos grupos en los escritos del Nuevo Testamento, junto con la forma en que se emplea la palabra *ekklēsia* (págs. 150-153).

Con suficientes evidencias neotestamentarias, el autor identifica a Pablo como el primer seguidor de Cristo en usar la palabra *ekklēsia* como designación colectiva o de grupo. Pablo combina la *ekklēsia* cívica grecorromana con una *ekklēsia* etnorreligiosa judaica (pública y semipública) para formar una asociación semipública, no cívica, multiétnica con potencial para incorporar y mantener las identidades sociales y étnicas de griegos, romanos, bárbaros y judíos (págs. 154-173).

Argumenta que tal designación colectiva para los seguidores de Cristo refleja una ideología cívica para la creación de una sociedad alternativa, que no es contraimperial, ni una organización política paralela translocal. Más bien, las comunidades eclesiales paulinas fueron asociaciones conectadas translocalmente, con una herencia inherentemente judaica, socialmente accesibles para los grecorromanos y que podrían haber sido vistos como participantes prodemocráticos, contraoligárquicos (págs. 174-213).

A partir de un análisis sociorreligioso, Korner argumenta que no hubo una *ekklēsia* universal a la que pertenecían todos los seguidores de la primera generación del movimiento de Jesús; *ekklēsia* fue una designación con sentido grupal utilizada por y para las comunidades paulinas.

Por último, desde una perspectiva etnorreligiosa, el autor sostiene que el uso de *ekklēsia* por parte de grupos intramuros dentro del

judaísmo pluriforme del segundo templo problematiza las sugerencias, al menos a nivel institucional, que Pablo estuviese “separándose” del judaísmo, o de las formas de organización judaica. Arguye que al identificar sus comunidades multiétnicas de la diáspora como *ekklēsiai*, a nivel institucional, Pablo las integra aún más al Israel histórico, al judaísmo del segundo templo. Por tanto, su proyecto no es superesesionista (págs. 213-259).

Finalmente, el quinto capítulo es el de las conclusiones o consideraciones finales de su estudio (págs. 263-264).

Sigue una extensa bibliografía de consulta (págs. 265-307) y una sección de apéndices que complementan las evidencias ofrecidas con relación al uso del vocablo *ekklēsia* (págs. 308-327).

En términos específicos, de acuerdo a las evidencias presentadas por Korner, es posible advertir que el vocablo *ekklēsia* tuvo un rango semántico más limitado de lo que su traducción al español podría significar.

En términos generales, Korner realiza una contribución significativa al analizar el uso del término *ekklēsia* en fuentes grecorromanas, judaicas y en escritos de la primera generación de los seguidores del movimiento de Jesús.

The Origin and Meaning of Ekklesia in the Early Jesus Movement ofrece valiosa información, fundamentada en notables evidencias históricas, sociopolíticas y etnorreligiosas, así como en actualizadas fuentes bibliográficas, que dejan clara la metodología usada por el autor. Su argumentación es coherente con relación a sus fuentes de investigación, propósito y metodología especificada.

La obra proporciona al lector antecedentes sociohistóricos que favorecen una mejor comprensión de las posibles razones históricas que motivaron a los primeros seguidores del movimiento de Jesús a designar sus asambleas semipúblicas como *ekklēsiai*.

Sin embargo, en el capítulo de las fuentes judaicas, se habría esperado que el autor trabajase más ampliamente el uso y el significado de la expresión *ekklēsia*, o términos equivalentes, como *qāhāl* o *‘ēda* en el contexto de la Biblia Hebraica. Efectivamente, incluye el uso de esas

expresiones al tratar el tema en la LXX (págs. 93-97). Afirma que “la referencia más antigua dentro de la literatura judía a una *ekklēsia* se encuentra en la LXX”, lo que “refiere tanto a la antigua comunidad supralocal conocida como Israel como a las reuniones individuales de su pueblo” (pág. 93). Señala que el vocablo *ekklēsia* “ocurre con un número mayor de locuciones ligadas a Dios o al pueblo de Dios”. Declara que esta “flexibilidad semántica en la palabra *ekklēsia* sugiere su funcionalidad como [...] designación de grupo para el conjunto del pueblo de Dios, los judíos” (pág. 97).

No obstante, el autor no trabaja exhaustivamente estas significativas afirmaciones a partir del texto hebraico ni sugiere, posteriormente, cuál habría sido la posible influencia del término *qāhāl* o *‘ēda* en el probable uso paulino de la expresión *ekklēsia* para referirse a los primeros seguidores del movimiento de Jesús.⁶

Además, a la luz de las evidencias de los escritos de la primera generación de los seguidores de Jesús —el Nuevo Testamento, particularmente la correspondencia paulina—, existen algunas cuestiones relacionadas con el uso contextual del vocablo *ekklēsia* que requiere un estudio adicional y más profundo.⁷ Desde esta perspectiva, pareciera cuestionable la propuesta de Korner al identificar a los seguidores de Jesús con cierta herencia judaica y, tal vez, incluso considerarlos como comunidades intramuros del judaísmo pluriforme del segundo templo.

Reconociendo que el estudio de Korner es de naturaleza histórica, sociopolítica y étnico-religiosa, más que de carácter bíblico-ecclesiológico, sería conveniente explorar y esclarecer en el contexto de los escritos de Pablo si sus comunidades multiétnicas como *ekklēsiai* se integraban o separaban del judaísmo pluriforme del segundo templo.

En síntesis, el libro de Korner es adecuado y necesario para todos aquellos a los que les interese explorar el uso del término *ekklēsia* en sus

⁶ Recordar que la Biblia Hebraica es central en el pensamiento teológico-ecclesiológico del apóstol. Existen ecos, alusiones y citas permanentes en sus escritos.

⁷ El Nuevo Testamento usa la palabra *ekklēsia* 114 veces, de las cuales 62 se encuentran en las cartas paulinas.

contextos grecorromano, judío y en la primera generación de los seguidores del movimiento de Jesús.

Roberto Pereyra
Facultad de Teología
Grupo de Investigación en Nuevo Testamento (GINT)
Universidad Adventista del Plata
Entre Ríos, Argentina
robertopereyr@gmail.com